Un hombre del pueblo de neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo. A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos.

* El mundo es eso – reveló-. Un montón de gente, un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos; y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento; y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman. Pero otros arden la vida con tantas ganas, que no se puede mirarlos sin parpadear; y quien se acerca, se enciende.

Responde según el texto.

1. Los fuegos se clasifican en:
2. Serenos, locos, bobos y quemantes
3. Grandes, chicos y coloridos
4. Grandes, chicos, bobos, y quemantes
5. Serenos, locos, grandes y chicos.
6. Los colores de los fuegos “de todos los colores” son los del:
7. Amanecer
8. Espectro
9. Arcoíris
10. Atardecer
11. Los fuegos locos, tal como se describen en el texto, son
12. Llamativos y refulgentes
13. Enceguecedores y contraindicados
14. Atractivos y repelentes
15. Indeterminados y herméticos
16. Del texto se infiere que:
17. El fuego produce luz
18. Pueden encontrarse fuegos iguales
19. No hay gente sin luz
20. El fuego se hereda
21. El mejor titulo para el texto seria
22. Desde el alto cielo
23. Tejas arriba
24. La vida humana
25. Humanidad policromática
26. Para el narrador son evidentes la predilección y admiración por la gente de fuego
27. Colorido
28. Sereno
29. Loco
30. Ardiente
31. La categoría de” fuego bobo” se debe a:
32. No tiene poder de convicción
33. No cumplen las funciones inherentes
34. Como ciertas heces, no huelen ni hieden
35. Tienen la chispa retardada.